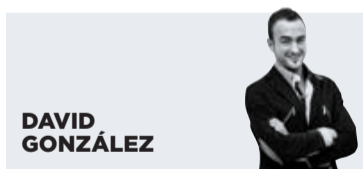




Un pedazo del 'día D' en Álava

Un coleccionista abre a EL CORREO su búnker secreto, con una increíble colección original del desembarco de Normandía

VITORIA. El 6 de junio de 1944, hace justo 69 años, se fraguó el principio del fin para la Alemania nazi. Aquella mañana, más de 150.000 soldados aliados –sobre todo, estadounidenses y británicos– alcanzaron cinco playas de la región francesa de Normandía, conocidas con los nombres en clave de Utah, Omaha, Gold, Juno y Sword. Tras varias jornadas de sangrientos combates, la ofensiva, cuyo nombre en clave fue Operación Overlord aunque pasó a la posteridad como el 'día



DAVID GONZÁLEZ

✉ dgonzalez@elcorreo.com

D', obligó a las tropas de Hitler a retirarse hacia París. Mitificada por películas como 'El día más largo' o 'Salvar al soldado Ryan', posiblemente sea la operación militar más famosa de la historia. Y en un lugar confidencial de Álava se guarda un amplio pedazo de aquel momento histórico.

Un coleccionista local atesora varios cientos de objetos originales del desembarco. Vehículos, uniformes, impedimenta, armamento y todo tipo de enseres personales pertenecientes a ambos bandos. Todo original. Al coincidir con el aniversario del 'día D', fue el pasado jueves para ser exactos, accedió a mostrar a los lectores de EL CORREO tan impre-

sionante colección. Eso sí, los periodistas desplazados fuimos con los ojos vendados, tras cubrir desde Vitoria un trayecto en coche de unos 45 minutos. «Es para preservar la incógnita del lugar y evitar así la visita de los amigos de lo ajeno», se justifica el dueño. De hecho, sólo nos retiraron las vendas una vez dentro del búnker, que cuenta con un sofisticado sistema de seguridad.

«Me gustaría montar una exposición para los vitorianos»

La amplitud de la colección no ha pasado desapercibida en el mundillo del coleccionismo militar. No en vano, su dueño ha recibido varias ofertas. La última, que sus vehículos y uniformes

Al contemplar las primeras hileras, la impresión inicial es de absoluto asombro. Es como si el invitado se trasladara a 1944. Colocados en innumerables hileras, en perfecto estado de revista y sin una mota de polvo, se alinean vehículos blindados, jeeps, motocicletas, maniqués perfectamente uniformados, y un sinfín de pertenencias. Desde insignias a cantimploras, gafas gra-

duadas, cerillas, perolos o cajitas con la viagra versión alemana. Increíble.

El coche del comandante
«Nos hemos centrado más en la vida diaria del soldado y menos en el armamento. Es decir, en lo que no sale en los libros de historia o en las películas», describe apoyado en un 'Command car', el coche blindado de un comandante estadounidense cuyos motores aún rugen con una energía descomunal. Por cierto, todos sus vehículos están registrados en Tráfico.

«Mira la estrella aliada del capó, alrededor le aplicaban una pintura especial que cambiaba de tono si había gas venenoso en el aire. Ahí tocaba ponerse la máscara», describe esta mezcla de coleccionista e historiador, al que se le nota que disfruta con cada palmo de su inigualable colección.

Tanto nuestro protagonista como su esposa han dedicado medio siglo

duadas, cerillas, perolos o cajitas con la viagra versión alemana. Increíble.

El coche del comandante

«Nos hemos centrado más en la vida diaria del soldado y menos en el armamento. Es decir, en lo que no sale en los libros de historia o en las películas», describe apoyado en un 'Command car', el coche blindado de un comandante estadounidense cuyos motores aún rugen con una energía descomunal. Por cierto, todos sus vehículos están registrados en Tráfico.

«Mira la estrella aliada del capó, alrededor le aplicaban una pintura especial que cambiaba de tono si había gas venenoso en el aire. Ahí tocaba ponerse la máscara», describe esta mezcla de coleccionista e historiador, al que se le nota que disfruta con cada palmo de su inigualable colección.

Tanto nuestro protagonista como su esposa han dedicado medio siglo



▲ **Capilla rodante.** Blindado de la 101 División Aerotransportable, que participó en el desembarco y en la batalla de las Ardenas.



▲ **Uniformes.** De izquierda a derecha, uniformes de soldados de los ejércitos francés, inglés y americano. En las estanterías, objetos de primera necesidad de las tropas.



▲ **La joya de la colección.** Motocicleta oruga Sd. Kfz. 2 Kettenkdrad. Sólo se construyeron 1.001 unidades. Los alemanes la emplearon como vehículo ligero.



▲ **Pintura antigas.** Se aplicaba en los capós de los vehículos aliados. Cambiaba de tonalidad al detectar algún gas venenoso lanzado por los alemanes.



▲ **Ambulancia.** Modelo Dodge wc-54 de los sanitarios estadounidenses. Tras acabar la guerra en Europa, la población local lo aprovechó para labores agrarias.



▲ **Playa Omaha.** Los buques y lanchas aliadas -13.743 en total- recibieron cartas de navegación (ésta es a playa Omaha) para intentar desembarcar con éxito.



▲ **Logística.** En primer plano, una BMW R75, moto con sidecar de la 'Wehrmacht', las fuerzas armadas germanas. Detrás, uniformes de los ejércitos alemán, canadiense, estadounidense y británico.

◀ **Santuario.** Medallas y enseres personales de un oficial de las tropas estadounidenses.

▶ **Preservativos.** Cada soldado aliado portaba en su petate una cajita metálica con tres condones.



para recopilar hasta el último detalle. Por ejemplo, la rampa de una lancha por la que descendieron varios Jeep Willis aliados o las agujas de coser de un oficial inglés. «Empecé de niño con los soldaditos de plomo y mira hasta dónde hemos llegado», argumenta.

¿Y cómo se logra semejante muestrario, con el añadido de que todo es original? «Aprovechamos nuestras vacaciones y días libres para ir al extranjero a ferias, concentraciones y tiendas superespecializadas. Aquí no se consigue nada. Luego, también funciona el boca a boca entre 'chalados' como nosotros», bromea. Así se han recorrido multitud de enclaves en Francia, Inglaterra, Alemania, Holanda o Bélgica.

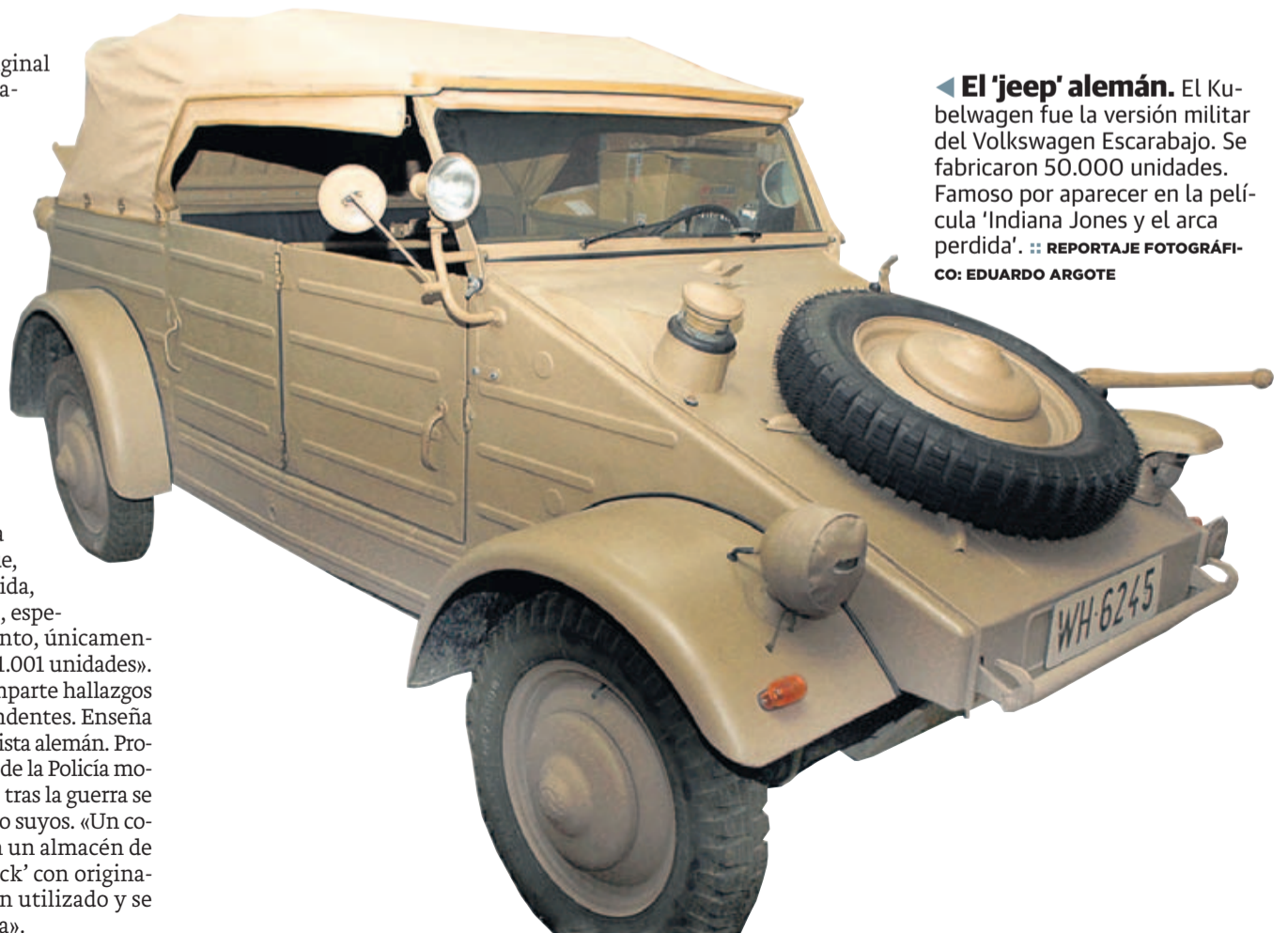
«No tomamos partido por ninguno de los bandos, sólo damos rienda suelta a nuestra afición», aclara mientras pasa junto a dos motoristas de las temidas SS. Su pasatiempo es caro, aunque nuestro protagonista elude dar cifras. «Algunos pagan auténticas millonadas. Hay insignias que valen un dineral». Tiene razón. Con un simple click, en la red pueden encontrarse sin dificultad a 1.300 euros la unidad. «¿Mi mayor locura? Uff, todas. Por decirte algo, no parar hasta encontrar un

botón de cartón original de un militar canadiense».

De un museo

Pero la joya de la corona es mucho más voluminosa. Se trata de una motocicleta oruga. La Kettenkdrad, que aparece en la escena final de 'Salvar al soldado Ryan'. «Estuve años para conseguirla. Un conocido francés la sacó de un museo que, como la tenía repetida, accedió a venderla», específica. En su momento, únicamente se contruyeron «1.001 unidades».

Sin embargo, comparte hallazgos todavía más sorprendentes. Enseña un casco de paracaidista alemán. Procede de un almacén de la Policía motorizada polaca, que tras la guerra se los apropió y los hizo suyos. «Un coleccionista halló en un almacén de este cuerpo un 'stock' con originales que no se habían utilizado y se llevó una millonada».



◀ **El 'jeep' alemán.** El Kubelwagen fue la versión militar del Volkswagen Escarabajo. Se fabricaron 50.000 unidades. Famoso por aparecer en la película 'Indiana Jones y el arca perdida'. :: REPORTEJE FOTOGRÁFICO: EDUARDO ARGOTE